

Las autoridades advirtieron que los cortes de luz podrían extenderse hasta fin de año o inicios de 2025:

Crisis energética en Ecuador se agrava y gobierno duplica la duración de apagones

Desde hoy, los cortes subirán de seis a doce horas al día. El *peak* fueron 14 horas diarias, en una situación que desató el descontento de parte de la población hacia el Ejecutivo de Daniel Noboa, así como críticas del sector empresarial y pérdidas económicas.

EVA LUNA GATICA

La crisis energética sin precedentes que afecta a Ecuador, a raíz de la grave sequía, alcanzó un nuevo punto crítico luego que las autoridades decretaran ayer nuevos cortes de luz por hasta doce horas diarias, el doble de las seis horas que rigieron hasta el viernes, una situación propiciada por la imposibilidad de la red de satisfacer la demanda nacional (la cual es cubierta en un 70% por hidroeléctricas), dejando a la población a oscuras y cada vez más descontenta con la gestión del Presidente Daniel Noboa.

El Ministerio de Energía y Minas informó ayer en un comunicado que, debido a mantenimientos programados y de emergencia en las centrales Agoyán, San Francisco y otras plantas térmicas, así como a los nuevos mínimos históricos registrados en los caudales, se implementarán "cronogramas de racionamiento eléctrico emergente". Dichos racionamientos estarán vigentes desde este sábado y mañana domingo, "con una duración de hasta 12 horas diarias", a nivel nacional, señaló.

El viernes, la titular de Energía, Inés Manzano, había anunciado un aumento de seis a ocho horas diarias de corte, lo que se aplicaría hasta el próximo jueves, pero que la situación sería analizada periódicamente, como ocurrió ayer.

El 1 de noviembre, el gobierno anunció un *peak* de 14 horas diarias de corte, poco después de que Noboa dijera que la situación estaba mejorando, lo que provocó protestas en las calles.

"Esa fue la gota que derramó el vaso, en el sentido de la credibilidad y apoyo que puede tener el Presidente. Ha quedado absolutamente claro que él está desinformado o mal asesorado, diciendo que la cosa iba a mejorar cuando el asunto era claro, con un mínimo de información, que está empeorando", dice a "El Mercurio" Manuel Macías Balda, profesor de ciencias políticas de la Universidad de Guayaquil.

"Además, hay un elemento adicional, el Presidente no ha estado hablando, ni ha liderado esta crisis, más bien ha tratado de delegar todas estas responsabilidades a sus ministros, y eso de-



LOS NEGOCIOS de todo tipo han restringido sus horarios de funcionamiento debido a los cortes de energía. En la foto, un almacén en Quito.

muestra la poca sintonía del mandatario con el padecimiento y los problemas de la gente", comenta por su parte Matías Abad, analista político y catedrático de la Universidad de Azuay. "Yo vivo aquí en Cuenca, donde están las hidroeléctricas, y realmente no vemos por ningún lado una perspectiva de que pueda llover sostenidamente por los 10 o 15 días que se necesitan para estabilizar las represas y, por ende, las hidroeléctricas", añade.

La medida de las autoridades, además, vino acompañada de una reducción del horario de clases de los escolares en el país, quienes entrarán una hora más tarde a sus establecimientos, y la suspensión de la jornada laboral para el último día de octubre en el servicio público.

Un problema sin solución a corto plazo

El país entró en un raciona-

miento eléctrico en septiembre pasado, con cortes de hasta 10 horas diarias.

El problema, ha explicado el gobierno, son los caudales deprimidos en dos de las principales centrales hidroeléctricas del país, Mazar (sur andino) y Coca Codo Sinclair (en la Amazonía), que se han quedado sin reservas de agua para operar con normalidad, así como por el deterioro de varias centrales eléctricas por falta de mantenimiento. Se estima que el sector, que es controlado íntegramente por empresas públicas, tiene un déficit de alrededor de 1.000 megavatios para atender su demanda nacional.

Noboa ha dicho que intenta recuperar las centrales que presentan problemas, y adquirir nuevas fuentes de energía, pero los expertos advierten que esta crisis no tiene una solución a corto plazo.

"Estamos ante un déficit más o menos de 1.000 watts, que se de-

sató porque no se invirtió en esta industria en los últimos nueve años. Este no es un asunto que se pueda solucionar en uno, dos, tres o cuatro meses. Este es un tema que no va a tener solución en este gobierno, y es más bien la población la que lo va a sufrir", dice Macías Balda, que achaca la crisis a la situación política inestable en la que está sumido el país desde algunos años, y la falta de continuidad en las políticas públicas. "No se logra salir de esta crisis justamente por una discontinuidad y falta de visión estatal por parte de los últimos gobiernos de mantener, cuidar y fortalecer el sistema eléctrico", finaliza.

La economía empieza a estancarse

Ecuador ha tenido tres presidentes en los últimos cuatro años. Lenín Moreno (2017-2021), Guillermo Lasso (2021-

2023) y el actual mandatario Daniel Noboa, que asumió luego que Lasso disolviera la Asamblea Nacional (AN, Parlamento) y adelantara los comicios presidenciales, con las próximas elecciones programadas para febrero de 2025 y en las que el actual mandatario espera ser reelecto. No obstante, los expertos sostienen que la falta de electricidad, así como otros problemas que enfrenta el país como la crisis de seguridad y los recientes incendios, terminaron por dinamitar sus aspiraciones.

"Esta situación ha generado una opinión pública desfavorable y de profundo malestar social, lo que ha desembocado en una pérdida de credibilidad de Noboa, tanto como mandatario y candidato", señala Pablo Romero, politólogo de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador. "Al ver que la situación es más grave cada vez, em-

Escasez de generadores eléctricos

La crisis energética que atraviesa Ecuador disparó la demanda de generadores a diésel y otros dispositivos eléctricos esenciales para los hogares, negocios y servicios básicos, que se han agotado casi por completo en los inventarios de tiendas y almacenes.

Los generadores se han vuelto el objeto más buscado junto a otras alternativas para suplir la falta de energía como baterías, lámparas recargables, linternas, velas, cocinas a gas o inversores de corriente. Pablo Enriquez, empleado de una cadena de tiendas de ferretería, hogar y construcción, declaró a EFE que no contaban con generadores por el momento. "Llegan unos pocos y se venden enseguida", recalzó Enriquez, quien indicó que se ha producido un "incremento en la demanda significativo" en todos sus almacenes.

pieza a existir no solo malestar entre la población, sino preocupación por las implicaciones económicas, pues la economía tiene ya visos de estancarse", dice Romero, y agrega que "cada vez hay menos consumo y producción. Los productos que necesitan refrigeración se echan a perder, por lo que las personas compran menos, los negocios como restaurantes cierran sus puertas temprano, y otros como panaderías no pueden elaborar sus productos, por lo que hay un fuerte malestar, pero además desaliento, frustración, ira y animia social".

En ese marco, el Comité Empresarial Ecuatoriano (CEE) estima que el país pierde US\$ 12 millones por cada hora de apagón, lo que significa que como fruto de la crisis energética, cada ecuatoriano contará este año con unos 175 dólares menos para cubrir sus necesidades básicas, según apuntó este gremio, sobre una situación que no tiene fin a la vista, con las autoridades estimando que los cortes de luz podrían extenderse hasta fin de año o inicios de 2025.